



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

2023

VERSIÓN RESUMIDA

EL ESTADO
**MUNDIAL DE
LA AGRICULTURA Y
LA ALIMENTACION**

**REVELAR EL VERDADERO COSTO
DE LOS ALIMENTOS PARA TRANSFORMAR
LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS**

Cita requerida:

FAO. 2023. *Versión resumida de El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2023. Revelar el verdadero costo de los alimentos para transformar los sistemas agroalimentarios*. Roma, FAO.

<https://doi.org/10.4060/cc7937es>

Este booklet recoge el contenido y los mensajes principales de la publicación *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2023*. La numeración de las figuras y el cuadro corresponde a dicha publicación.

FOTO DE PORTADA ©Curioso.Photography/Shutterstock.com

ESPAÑA. Mercado de frutas en el mercado de La Boquería de Barcelona.

ÍNDICE

MENSAJES PRINCIPALES

PRÓLOGO

RESUMEN

Consideración de los costos y beneficios de los sistemas agroalimentarios en la adopción de decisiones

FIGURA 1 Cómo las evaluaciones de los flujos de capital pueden fundamentar los mecanismos impulsores para lograr la transformación de los sistemas agroalimentarios

Evaluación preliminar de los costos ocultos de los sistemas agroalimentarios en 154 países

FIGURA 3 Proceso de evaluación de los sistemas agroalimentarios en dos fases

FIGURA 5 Alcance del análisis: etapas y trayectorias de los sistemas agroalimentarios a lo largo de las cuales se manifiestan los costos ocultos

FIGURA 6 Costos ocultos cuantificados de los sistemas agroalimentarios desglosados por categoría (izquierda) y subcategoría (derecha) de costos, 2020

FIGURA 7 Costos ocultos cuantificados totales de los sistemas agroalimentarios por grupo de ingresos

4	FIGURA 8 Porcentaje de los costos ocultos cuantificados de los sistemas agroalimentarios en relación con el PIB por grupo de ingresos (costos ocultos per cápita a la derecha)	19
6		
10	FIGURA 9 Costos ocultos cuantificados de los sistemas agroalimentarios desglosados por subcategoría en una selección de países por nivel de ingresos (porcentaje de costos ocultos en relación con el PIB en dólares PPA de 2020, a la derecha)	20
10	Paso a las evaluaciones específicas basadas en la contabilidad de costos reales: la segunda fase de un proceso de dos fases	21
12		
12	FIGURA 11 Un proceso de cuatro pasos para iniciar y ampliar la escala de las evaluaciones específicas de los sistemas agroalimentarios	22
14	FIGURA 13 La función de las hipótesis a la hora de fundamentar la formulación de políticas	23
15		
16	Integración de la contabilidad de costos reales para la transformación de los sistemas agroalimentarios: oportunidades y desafíos	24
16		
17	FIGURA 15 Mecanismos que impulsan la transformación de los sistemas agroalimentarios	25
17		
19	Por primera vez, la FAO dedicará dos ediciones consecutivas de <i>El estado mundial de la agricultura y la alimentación</i> al mismo tema	27

MENSAJES PRINCIPALES

1 No cabe duda del valor de los sistemas agroalimentarios. Proporcionan alimentos, mantienen las economías y conforman las identidades culturales. Sin embargo, también han de tenerse en cuenta los costos ocultos ambientales, sociales y sanitarios asociados a estos sistemas.

2 La contabilidad de costos reales (CCR) permite estimar los costos ocultos, generados por las ineficacias del mercado, las instituciones y las políticas. Proporciona a los encargados de adoptar decisiones los datos objetivos necesarios para corregir dichas ineficacias y transformar los sistemas agroalimentarios a mejor.

3 La CCR orientada a la adopción de decisiones se basa en una larga tradición de valoración económica; sin embargo, la falta de disponibilidad de datos de alta calidad, tanto sobre los costos ocultos como los relativos a la adopción de medidas, suele limitar su aplicación.

4 En el presente informe se propone un proceso de evaluación de dos fases, basándose primero en evaluaciones a nivel nacional basadas en la CCR para dar a conocer la cuestión (presentadas en este informe) y pasando después a evaluaciones más profundas y específicas destinadas a priorizar soluciones y orientar la adopción de medidas transformadoras (que será el tema central de la edición del informe que se publicará en 2024).

5 El informe de este año presenta un primer intento de evaluación a escala nacional de 154 países. Incluso con una gran incertidumbre y excluyendo algunas repercusiones, existe un nivel muy elevado de certeza de que los costos ocultos cuantificados mundiales derivados de los sistemas agroalimentarios ascenderán a 10 billones de USD de paridad de poder adquisitivo (PPA) de 2020 o más, lo cual pone de manifiesto la necesidad urgente de tener en cuenta estos costos en el proceso de adopción de decisiones para transformar los sistemas agroalimentarios.

6 A nivel mundial, los costos ocultos cuantificados predominantes son los que se derivan de los hábitos alimenticios que provocan enfermedades y una productividad inferior de la mano de obra. Estos costos relacionados con la salud varían considerablemente según el país, pero son los más destacados en los países de ingresos medianos y altos.

7 Los costos ocultos ambientales, aunque no se han calculado de manera exhaustiva, constituyen más del 20 % de los costos ocultos cuantificados y equivalen a casi un tercio del valor añadido agrícola. Están asociados principalmente a las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y nitrógeno, y resultan pertinentes para todos los grupos de países por nivel de ingresos.

8 Los costos ocultos parecen constituir una carga mayor en los países de ingresos bajos, donde se estima que ascienden, de media, al 27 % del producto interno bruto (PIB), en comparación con el 11 % registrado en los países de ingresos medianos y el 8 % en los países de ingresos altos.

9 Abordar la pobreza y la subalimentación sigue siendo una prioridad en los países de ingresos bajos, pues representan en torno a la mitad de los costos ocultos totales cuantificados en estos países.

10 Las nuevas estimaciones a nivel nacional constituyen un primer paso hacia la sensibilización, aunque estén incompletas e incluyan un elevado grado de incertidumbre. Se precisan evaluaciones específicas basadas en la CCR que también tengan en cuenta el costo de las diferentes

medidas de reducción —el aspecto en el que se centrará el informe del próximo año— para proporcionar información a los encargados de adoptar decisiones sobre cómo aprovechar las políticas, los reglamentos, las normas y el capital privado para realizar una transición hacia sistemas alimentarios sostenibles.

11 Para ampliar la escala de las evaluaciones basadas en la CCR, se necesitan innovaciones en materia de investigación y datos, así como inversiones en recopilación de datos y creación de capacidad, que permitan ampliar la aplicación de la CCR, especialmente en los países de ingresos medianos y bajos, de forma que se pueda convertir en un instrumento viable para fundamentar los procesos de adopción de decisiones y formulación de políticas de manera transparente y coherente.

PRÓLOGO

Ante la escalada de los desafíos mundiales —la falta de disponibilidad, accesibilidad y asequibilidad de los alimentos debido a la crisis climática; la pérdida de biodiversidad; las desaceleraciones y recesiones económicas; la pobreza que se agrava; y otras crisis superpuestas—, nos encontramos en una coyuntura crítica. Las decisiones que adoptemos ahora, las prioridades que establezcamos y las soluciones que apliquemos determinarán la trayectoria de nuestro futuro común. Como consecuencia de ello, las decisiones que tomemos sobre los sistemas agroalimentarios mundiales deben reconocer estos desafíos interrelacionados.

Existe un creciente consenso internacional en el sentido de que la transformación de los sistemas agroalimentarios para incrementar su eficiencia, inclusividad, resiliencia y sostenibilidad constituye un proyecto general esencial a fin de cumplir la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El impulso hacia el cambio condujo a la primera Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, convocada por el Secretario General de las Naciones Unidas en septiembre de 2021, seguida del Momento para hacer balance de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios dos años después de su celebración, que fue hospedado por el Gobierno de Italia en la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) a finales de julio de 2023. En estas reuniones, se destacó la solidez de la voluntad política y el apoyo de las partes interesadas para aplicar soluciones y estrategias innovadoras que permitieran transformar los sistemas agroalimentarios y aprovechar esos cambios para avanzar en relación con todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Para lograr estos objetivos, en particular la visión de la FAO relativa a la **transformación de los sistemas agroalimentarios para conseguir una mejor producción, una mejor nutrición, un mejor medio ambiente y una vida mejor para todos sin dejar a nadie atrás**, resulta esencial que las repercusiones de nuestras acciones dentro de esos sistemas sean transparentes. La FAO está respondiendo a esta necesidad esencial dedicando dos ediciones consecutivas de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, por primera

vez desde que se inició la publicación de este informe emblemático en 1947, a desvelar las verdaderas repercusiones, tanto positivas como negativas, de los sistemas agroalimentarios mundiales con vistas a fundamentar los procesos de adopción de decisiones.

El informe de este año introduce el concepto de contabilidad de costos reales (CCR) como un enfoque para desvelar las repercusiones ocultas de nuestros sistemas agroalimentarios en el medio ambiente, en la salud y en los medios de vida, de forma que los actores de los sistemas agroalimentarios estén mejor informados y preparados antes de adoptar decisiones. Existe siempre la preocupación de que si consideramos todos los costos ocultos de la producción de alimentos, los precios aumenten, pero la integración de estos costos en el proceso de adopción de decisiones, así como en los incentivos disponibles para los productores y los consumidores, es parte de un proceso mucho más amplio de transformación de los sistemas agroalimentarios. La finalidad de la CCR es ayudar a los países y al sector privado a tomar las decisiones correctas en materia de inversiones, a fin de reducir los costos actuales en lugar de perpetuarlos.

En el informe de 2023 también se destacan los desafíos metodológicos y de datos que deben abordarse para lograr una mayor adopción de la CCR, especialmente en los países de ingresos bajos y medianos bajos. En él se cuantifican, en la medida de lo posible, los costos ocultos de los sistemas agroalimentarios nacionales de manera coherente y comparable en 154 países. Estos resultados preliminares abarcan los costos ocultos de las emisiones de gases de efecto invernadero, las emisiones de nitrógeno, el uso de agua azul, las transiciones en el uso de la tierra, la pobreza y las pérdidas de productividad causadas por los hábitos alimenticios poco saludables y la subalimentación.

Los resultados que se presentan en el presente informe no se deberían considerar una evaluación definitiva, sino un punto de partida para estimular el debate y el diálogo. De hecho, aunque estos resultados nos ayuden a tener una visión general de los costos ocultos de los sistemas agroalimentarios, para abordar dichos costos se

deberán adoptar medidas a escala nacional. En este contexto, el objetivo de la próxima edición de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* será mejorar esta cuantificación y este análisis preliminares iniciales empleando información específica de los países y aportaciones de partes interesadas y expertos nacionales. Esto podría fundamentar después la planificación de análisis más profundos y específicos para orientar las inversiones y medidas de políticas para alcanzar cambios transformadores en países concretos.

La necesidad acuciante de incorporar los costos ocultos a nuestros procesos de adopción de decisiones, como parte de un esfuerzo más amplio para transformar la manera en que funcionan nuestros sistemas agroalimentarios, se pone de manifiesto observando las sorprendentes cifras que ya se derivan de los resultados de este año, a pesar de su carácter provisional y el objetivo de perfeccionarlas en 2024. Los resultados preliminares sugieren claramente que los costos ocultos a nivel mundial de nuestros sistemas agroalimentarios, a pesar de la exclusión de determinadas repercusiones y un grado considerable de incertidumbre, superan los 10 billones de USD.

Una de las conclusiones más notorias es la desproporcionada carga de esos costos ocultos que soportan los países de ingresos bajos. En ellos, los costos ocultos representan, de media, un 27 % del producto interno bruto, principalmente debido a las repercusiones de la pobreza y la subalimentación. Si se compara con los porcentajes que registran, de media, los países de ingresos medianos (11 %) y los países de ingresos altos (8 %), esto revela una marcada disparidad económica. Claramente, abordar la pobreza y la subalimentación sigue siendo una prioridad para los países de ingresos bajos, pues representan en torno a la mitad de todos los costos ocultos cuantificados en estos países.

Las pérdidas de productividad derivadas de hábitos alimenticios que provocan enfermedades no transmisibles son el factor que más contribuye a los costos ocultos totales de los sistemas agroalimentarios y son especialmente pertinentes para los países de ingresos altos y medianos altos. Los costos ocultos ambientales, que constituyen más del 20 % de los costos ocultos cuantificados totales, corresponden a cerca de un tercio del valor añadido por la agricultura.

La edición del presente informe que se publicará el año que viene tiene por objeto proporcionar estudios de casos con evaluaciones más específicas que vinculen los costos ocultos con acciones que se pueden llevar a cabo para reducirlos. Estas ediciones consecutivas forman parte de una estrategia más amplia de la FAO para integrar la CCR en las evaluaciones de los sistemas agroalimentarios y el asesoramiento en materia de políticas. Las conclusiones presentadas en el informe

de 2023 subrayan la necesidad urgente de una transformación sistémica. Asimismo, revelan el potencial de la CCR como catalizador de la transformación —un instrumento para mostrar esos costos ocultos, fundamentar las políticas y mejorar la propuesta de valor de los sistemas agroalimentarios—.

Mientras pasamos las páginas de este informe y esperamos que en *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* de 2024 se profundice en este programa de trabajo, cabe recordar que el futuro de nuestros sistemas agroalimentarios y, de hecho, de nuestro planeta depende de nuestra voluntad de apreciar la contribución de todos los productores de alimentos, grandes o pequeños, reconocer estos costos reales y entender de qué forma contribuimos todos nosotros a ellos. A todos nos incumbe actuar al respecto.

Espero sinceramente que este informe sirva de llamamiento a la acción para todas las partes interesadas —de los encargados de formular políticas y los actores del sector privado a los investigadores y consumidores— e inspire un empeño colectivo para transformar nuestros sistemas agroalimentarios por el bien de todos.



Qu Dongyu
Director General de la FAO

RESUMEN

En el día a día, las personas, las empresas y los gobiernos no siempre conocen la repercusión de sus decisiones en la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios, ya sea positiva o negativa. Por un lado, los sistemas agroalimentarios generan beneficios vitales para la sociedad, entre otras razones porque producen los alimentos que consumimos y proporcionan puestos de trabajo y medios de vida a más de 1 000 millones de personas. En consecuencia, el valor de los sistemas agroalimentarios para la sociedad probablemente sea mucho mayor del que se cuantifica en el PIB. Por otro lado, las ineficacias del mercado, las políticas y las instituciones que se producen en los sistemas agroalimentarios contribuyen a la generación de costos ocultos como, por ejemplo, el cambio climático, la degradación de los recursos naturales y la inasequibilidad de las dietas saludables. La pregunta entonces es la siguiente: ¿cómo transformamos los sistemas agroalimentarios para que aporten un valor todavía mayor a la sociedad?

Esta edición de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* se centra en el costo real de los sistemas agroalimentarios. Mediante la introducción del concepto de costos y beneficios ocultos de los sistemas

agroalimentarios y proporcionando un marco a través del cual se pueden evaluar dichos costos y beneficios, el presente informe tiene por objeto iniciar un proceso que preparará de manera más adecuada a los encargados de adoptar decisiones para actuar con vistas a lograr sistemas agroalimentarios más sostenibles desde el punto de vista ambiental, social y económico.

CONSIDERACIÓN DE LOS COSTOS Y BENEFICIOS DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS EN LA ADOPCIÓN DE DECISIONES

Ha crecido el consenso internacional en torno a la idea de que transformar los sistemas agroalimentarios —en busca de una mayor eficiencia, resiliencia, inclusividad y sostenibilidad— es una condición esencial a fin de cumplir la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. A este respecto, la incorporación de una evaluación integral de los sistemas agroalimentarios al proceso de adopción de decisiones resulta esencial para lograr muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, si no todos.

El enfoque de la CCR crea una oportunidad sin precedentes para realizar estas evaluaciones exhaustivas. Dicho enfoque se define como un planteamiento integral y sistémico para cuantificar y estimar los costos y beneficios ambientales, sociales, sanitarios y económicos generados por los sistemas agroalimentarios para facilitar la adopción de decisiones más adecuadas por parte de los encargados de formular políticas, las empresas, los agricultores, los inversores y los consumidores.

Aunque el enfoque de la CCR constituye una aspiración, pues abarcar todos los costos y beneficios ocultos de los sistemas agroalimentarios es un ejercicio que requiere una ingente cantidad de recursos y datos, el objetivo consiste en evitar que los encargados de adoptar decisiones y otras partes interesadas tengan que decidir sin una evaluación completa. A este respecto, la CCR permite a los encargados de adoptar decisiones aprovechar de manera pragmática los datos e información ya disponibles para obtener una comprensión inicial de los sistemas agroalimentarios, incluidas las deficiencias de datos más importantes, a fin de orientar las intervenciones de manera más adecuada.

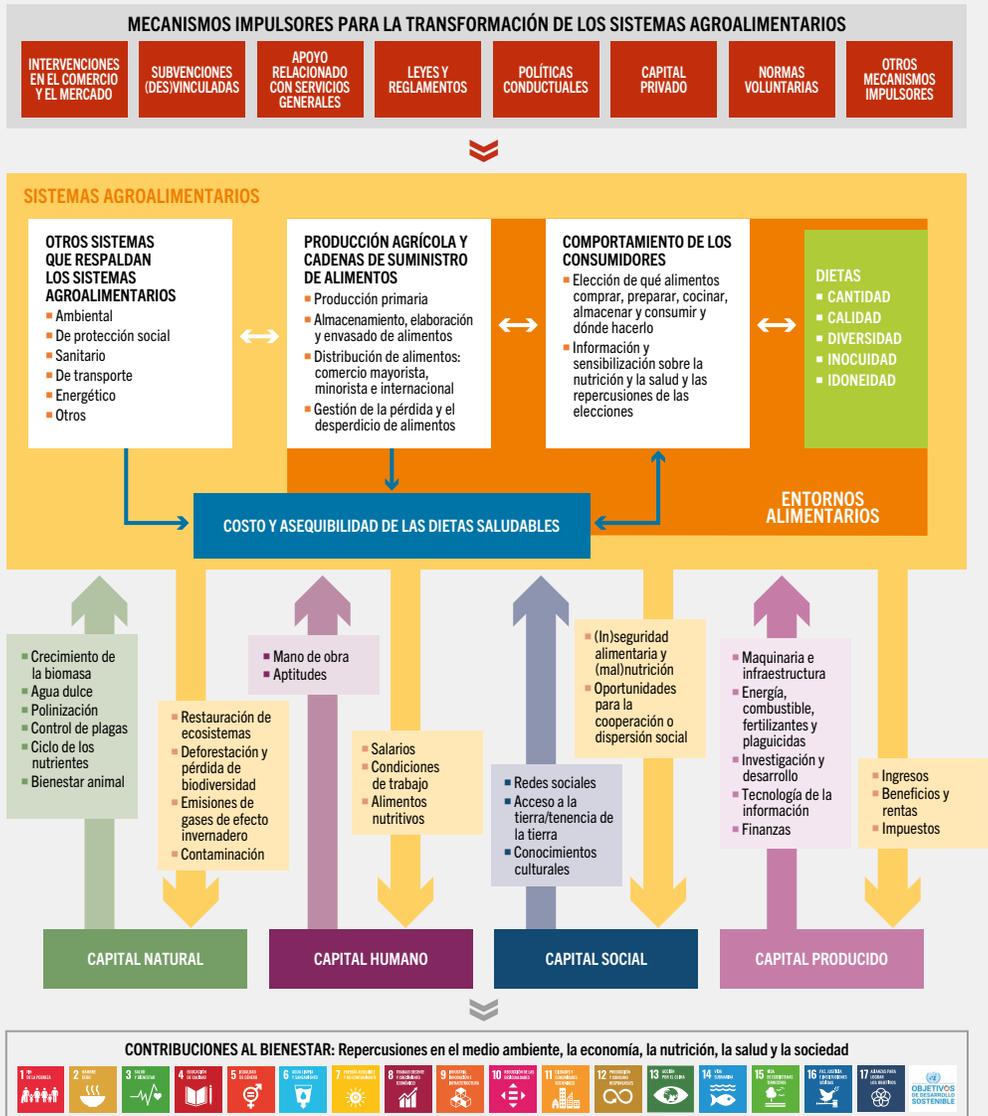
Desglose de las repercusiones y dependencias de los sistemas agroalimentarios

Los sistemas agroalimentarios se ven influenciados por las decisiones en materia de políticas y las decisiones de las empresas y los consumidores. Asimismo, sus actividades dependen de diversos

tipos de capital: natural, humano, social y producido, a los cuales también afectan, y que constituyen la base del bienestar humano, el éxito económico y la sostenibilidad del medio ambiente (Figura 1). Por ejemplo, el capital natural aporta crecimiento de la biomasa y agua dulce a los sistemas agroalimentarios. A su vez, los sistemas agroalimentarios pueden afectar negativamente al capital natural generando emisiones de GEI y contaminación. Sin embargo, si se emplea un enfoque basado en la agricultura regenerativa, las prácticas de producción pueden contribuir a la restauración de los ecosistemas. El capital social puede contribuir a los sistemas agroalimentarios aportando conocimientos culturales y determinar las costumbres de acceso a recursos como la tierra, mientras que, a cambio, los sistemas agroalimentarios proporcionan seguridad alimentaria y nutrición (o inseguridad alimentaria y malnutrición) en función de su eficiencia, resiliencia e inclusividad. El capital producido contribuye a la investigación y el desarrollo, mientras que, a su vez, los sistemas agroalimentarios generan ingresos, beneficios, rentas e impuestos.

Aunque estos flujos parecen intuitivos, son escasos los esfuerzos realizados para cuantificarlos y gestionar sus repercusiones, a excepción del capital producido. Los datos que se suelen incluir en las evaluaciones económicas se corresponden con los flujos y repercusiones del capital producido y, en cierta medida, del capital humano (por ejemplo, mano de obra y salarios), »

FIGURA 1 CÓMO LAS EVALUACIONES DE LOS FLUJOS DE CAPITAL PUEDEN FUNDAMENTAR LOS MECANISMOS IMPULSORES PARA LOGRAR LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS



FUENTE: Adaptado de FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2022. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles*. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cc0639e5>; La economía de los ecosistemas y la biodiversidad (TEEB). 2018. *TEEB for Agriculture & Food: Scientific and Economic Foundations*. Ginebra (Suiza), Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (PNUMA). https://teebweb.org/wp-content/uploads/2018/11/Foundations_Report_Final_October.pdf.

- » los cuales se transfieren a través de mecanismos de mercado de modo que se puedan observar, medir y cuantificar fácilmente. En cambio, los flujos y repercusiones relacionados con el capital natural, social y (parte del) humano no tienen esta facilidad, por lo que su inclusión en las evaluaciones económicas es generalmente parcial y no sistemática.

Cuando los encargados de adoptar decisiones carecen de una evaluación completa de las actividades de los sistemas agroalimentarios que repercuten en las existencias y flujos de capital —por ejemplo, en relación con los servicios ecosistémicos—, la deficiencia de conocimientos resultante puede impedir que se realicen progresos en el logro de sistemas agroalimentarios más sostenibles. Esto es así especialmente porque, aunque se han realizado algunos progresos positivos en la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición, las repercusiones negativas son cada vez más importantes. En el presente informe, a las repercusiones negativas que no se reflejan en el precio de mercado de un producto o servicio se las denomina **costos ocultos**. En aras de la simplicidad, y dado que es probable que la mayoría de los beneficios sean internalizados por los mercados, la expresión “costos ocultos” utilizada en este documento abarca los costos ocultos *netos*, incluyendo también los beneficios ocultos expresados como costos ocultos *negativos*.

La integración de todos los costos y beneficios ocultos en los procesos de adopción de decisiones no es una tarea

sencilla. Los encargados de adoptar decisiones se enfrentan a objetivos que entran en conflicto, y abordar los costos ocultos de los sistemas agroalimentarios puede requerir la aplicación de cambios importantes en las prácticas actuales de producción y consumo. Esto puede encontrarse con la resistencia de gobiernos, empresas, productores y consumidores, que pueden preferir el mantenimiento de las condiciones actuales por miedo a afrontar costos de transición elevados o cambios en sus costumbres, cultura o tradiciones.

Otra razón para resistirse al cambio es el hecho de que puedan surgir compensaciones de factores. Por ejemplo, el uso de productos agroquímicos para incrementar la productividad puede reducir la pobreza, pero también provocar, con el tiempo, la degradación del medio ambiente. Esto hace más difícil la adopción de decisiones sobre políticas. También existe una disparidad importante entre quienes reciben los beneficios de los sistemas agroalimentarios a nivel mundial y quienes pagan los costos, es decir, las repercusiones distributivas de la transición a nuevas pautas de producción y consumo.

La resistencia al cambio también se puede deber a una escasez de datos e información suficientes sobre, por ejemplo, los costos del cambio político (es decir, los costos de reducción). Esto plantea la cuestión de estimar los costos de manera que resulte práctico hacerlo. Se debería otorgar prioridad a la

inversión de recursos para lograr revelar información relevante.

Propuesta de una evaluación en dos fases empleando la contabilidad de costos reales

En este contexto, el presente informe propone una **evaluación en dos fases** empleando la CCR con vistas a proporcionar a los encargados de adoptar decisiones una comprensión exhaustiva de los sistemas agroalimentarios y determinar ámbitos de intervención para mejorar su sostenibilidad (Figura 3). La **primera fase** conlleva la realización de evaluaciones iniciales a nivel nacional en las que se analicen y cuantifiquen en la máxima medida posible los costos ocultos de los sistemas agroalimentarios en los diferentes tipos de capital empleando datos ya disponibles. La función principal de la primera fase consiste en sensibilizar sobre la magnitud de los desafíos.

La **segunda fase** está dedicada a realizar evaluaciones profundas centradas en componentes, cadenas de valor o sectores específicos de los sistemas agroalimentarios a fin de orientar las medidas sobre políticas para la transformación y las inversiones conexas en un país concreto. La selección puede basarse en los resultados de la primera fase, pero también puede derivarse de las prioridades del país especificadas en consultas con las partes interesadas. Las partes interesadas implicadas pueden variar en función del contexto, pero son generalmente los encargados de formular políticas, las instituciones de investigación y contabilidad, y los

representantes de los actores clave de los sistemas agroalimentarios, por ejemplo, los productores agrícolas, los elaboradores y los distribuidores.

EVALUACIÓN PRELIMINAR DE LOS COSTOS OCULTOS DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS EN 154 PAÍSES

Hasta la fecha, se han realizado diversos intentos de estimar los costos ocultos asociados a los sistemas agroalimentarios mundiales. Dos estudios, elaborados por la Food and Land Use Coalition (Coalición para la Alimentación y el Uso del Suelo) (2019) y Hendricks *et al.* (2023), en particular, concluyen que la magnitud de los costos ocultos es considerable en relación con el valor de los productos alimentarios objeto de transacción en los mercados. No obstante, a pesar de su exhaustividad, ambos estudios son de carácter global y no proporcionan estimaciones a nivel nacional.

En este contexto, y como punto de partida para la primera fase del proceso de dos fases, se realizó un análisis preliminar basado en la CCR a fin de cuantificar en el presente informe los costos ocultos de los sistemas agroalimentarios en 154 países. Este análisis emplea datos nacionales para elaborar modelos sobre repercusiones y combina estos modelos con estimaciones monetarias para estimar (monetizar) los costos ocultos. Esto permite agregar y comparar los

FIGURA 3 PROCESO DE EVALUACIÓN DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS EN DOS FASES



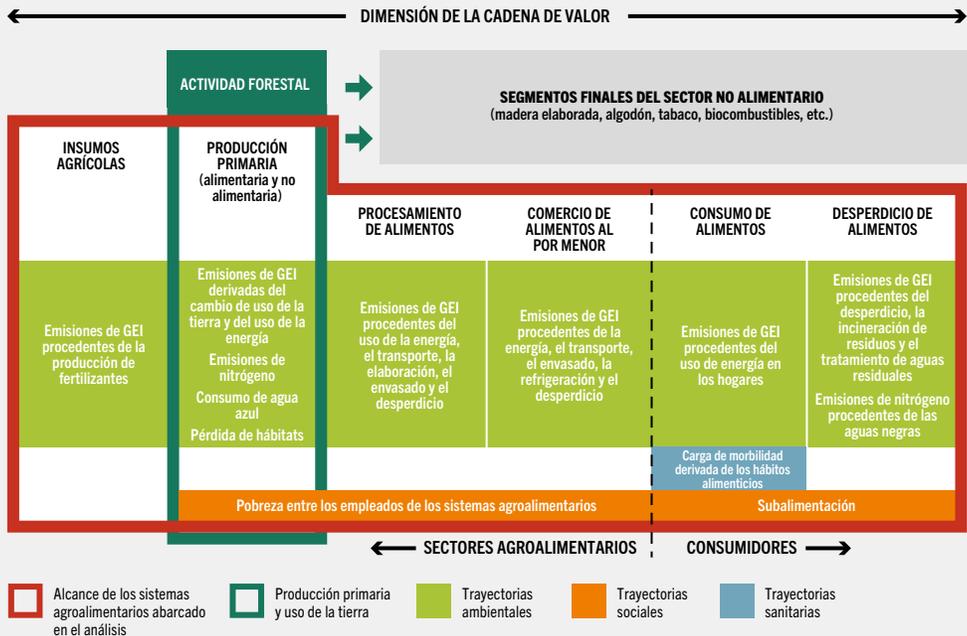
FUENTE: Elaboración propia de los autores.

resultados en diferentes dimensiones y escalas geográficas, así como utilizarlos como base para el diálogo con los encargados de adoptar decisiones.

Los beneficios ocultos se reflejan como costos ocultos *negativos*. Sin embargo, debido a que los alimentos poseen un valor intangible —por ejemplo, en términos de identidad cultural— algunos

beneficios no se pueden monetizar, por lo que se excluyen del análisis. Algunos costos ocultos también se han omitido debido a deficiencias de datos, por ejemplo, los costos asociados al retraso del crecimiento infantil, la exposición a plaguicidas, la degradación de la tierra, la resistencia a los antimicrobianos y las enfermedades derivadas del consumo de alimentos nocivos.

FIGURA 5 ALCANCE DEL ANÁLISIS: ETAPAS Y TRAYECTORIAS DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS A LO LARGO DE LAS CUALES SE MANIFIESTAN LOS COSTOS OCULTOS



NOTA: GEI = gases de efecto invernadero. Para obtener más información sobre el alcance del análisis, las fuentes de datos y la estimación, véase el Anexo 1 del informe completo.

FUENTE: Lord, S. 2023. *Hidden costs of agrifood systems and recent trends from 2016 to 2023*. Documento de antecedentes para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* de 2023. Estudio técnico de la FAO n.º 31 sobre Economía del Desarrollo Agrícola. Roma, FAO.

Por tanto, los costos ocultos cuantificados incluyen las emisiones de GEI y nitrógeno, el uso del agua y el cambio de uso de la tierra (trayectoria ambiental); las pérdidas de productividad derivadas de hábitos alimenticios poco saludables (trayectoria sanitaria); y la pobreza y las pérdidas de productividad asociadas a la subalimentación (trayectoria social) (Figura 5).

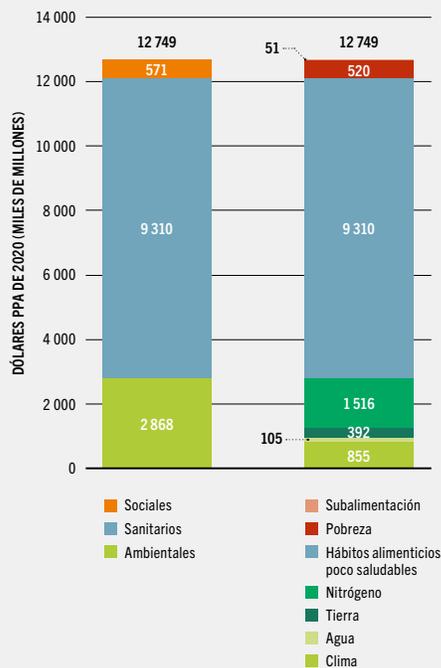
En el presente informe se estima que los **costos ocultos cuantificados mundiales de los sistemas agroalimentarios ascendían en 2020 a aproximadamente 12,7 billones de dólares PPA de 2020** (Figura 6). Cuando se comparan con el valor de la economía mundial, estos equivalen a casi el 10 % del PIB mundial en términos de PPA en 2020. Por día, estos costos equivalen a 35 000 millones de dólares PPA de 2020.

Estas estimaciones tienen en cuenta la gran incertidumbre de los cálculos de los costos, y se calcula que hay un 95 % de probabilidades de que los costos ocultos mundiales se sitúen en una cifra igual o superior a 10,8 billones de dólares PPA de 2020. La incertidumbre fue mayor en los costos ocultos ambientales debido a la falta de conocimientos sobre la repercusión de las emisiones de nitrógeno en los servicios ecosistémicos. Aun así, incluso el límite más bajo revela la urgencia innegable de la transformación de los sistemas agroalimentarios.

La mayoría de los costos ocultos se generan en los países de ingresos medianos altos (el 39 % de los costos ocultos cuantificados totales) y los países de ingresos altos (el 36 %). Los países de ingresos medianos bajos registran el 22 %, mientras que los países de ingresos bajos generan el 3 % (Figura 7).

Los costos ocultos difieren no solo en magnitud, sino también en términos de composición por nivel de ingresos. En todos los grupos de países aparte del de ingresos bajos, las pérdidas de productividad derivadas de hábitos alimenticios que provocan enfermedades no transmisibles son el factor que contribuye más significativamente al daño a los sistemas agroalimentarios, seguidas de los costos ambientales. No resulta sorprendente que los costos ocultos sociales sean el principal problema en los países de ingresos bajos (más del 50 % de todos los costos ocultos cuantificados).

FIGURA 6 COSTOS OCULTOS CUANTIFICADOS DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS DESGLOSADOS POR CATEGORÍA (IZQUIERDA) Y SUBCATEGORÍA (DERECHA) DE COSTOS, 2020



NOTA: Todos los valores son valores previstos.
 FUENTE: Lord, S. 2023. *Hidden costs of agrifood systems and recent trends from 2016 to 2023*. Documento de antecedentes para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación de 2023*. Estudio técnico de la FAO n.º 31 sobre Economía del Desarrollo Agrícola. Roma, FAO.

La presentación de los costos ocultos como un porcentaje del PIB permite apreciar mejor la carga que soportan las economías nacionales y proporciona una indicación sobre dónde se debe otorgar prioridad a los recursos internacionales para abordar estos costos (Figura 8). Este porcentaje es mayor en los países de ingresos bajos, que registran una media del 27 %, pero puede superar el 75 %. Esto pone de manifiesto que la mejora de los sistemas agroalimentarios en los países de ingresos bajos resultará esencial para abordar estos costos ocultos, especialmente los relacionados con la pobreza y la subalimentación, que por sí solos equivalen al 14 % del PIB. El porcentaje de los costos ocultos en relación con el PIB es del 12 % y el 11 % en los países de ingresos medianos bajos y los países de ingresos medianos altos, respectivamente. Sin embargo, los costos ocultos sociales tienen una importancia notable solo en los países de ingresos medianos bajos. Tanto en los países de ingresos medianos altos como en los países de ingresos altos, la mayor parte de los costos ocultos se deriva de hábitos alimenticios poco saludables (Figura 9).

Cuantificación de los costos ocultos para aplicar medidas normativas

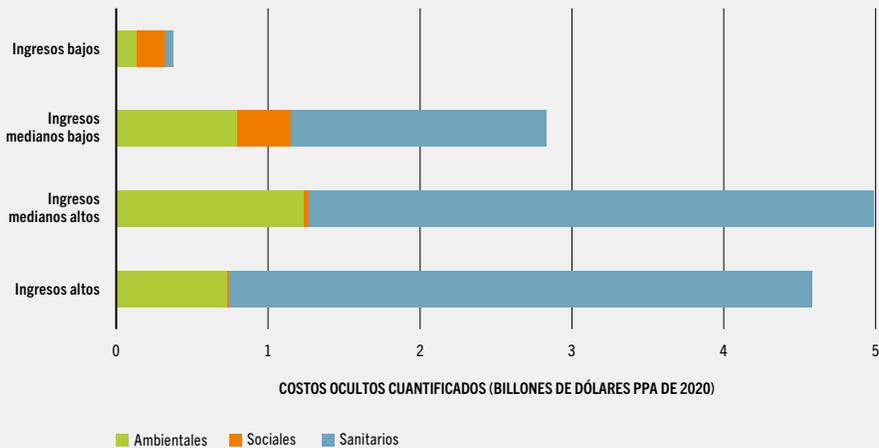
Los costos ocultos descritos tienen como objetivo ayudar a determinar puntos de partida para priorizar intervenciones e inversiones. A este respecto, el primer paso debería centrarse en determinar en qué punto de un sistema agroalimentario concreto son más significativos los costos ocultos y debido a qué actividades. Comenzando con la dimensión ambiental,

las estimaciones sugieren que estos costos se producen principalmente en la producción primaria, y los costos previos y posteriores a la producción comprenden menos del 2 % de los costos ocultos cuantificados totales. En otras palabras, el sector primario debería considerarse el principal punto de partida para efectuar un cambio en las trayectorias ambientales. A nivel mundial, los costos ocultos derivados de la agricultura, a través de trayectorias ambientales, equivalen a casi un tercio del valor añadido agrícola.

En algunos países, la atención se centrará probablemente en los actores vulnerables y, específicamente, en la contribución de los sistemas agroalimentarios a la pobreza moderada, esto es, la ineficacia distributiva general de salarios suficientes. En el informe se observa que, para evitar los costos de la ineficacia distributiva en los sistemas agroalimentarios, los ingresos de la población moderadamente pobre que trabaja en los sistemas agroalimentarios deben aumentar, de media, un 57 % en los países de ingresos bajos y un 27 % en los países de ingresos medianos bajos.

Otra esfera cuya importancia se ha puesto claramente de manifiesto es la de las pérdidas medias de productividad por persona derivadas de la ingesta de alimentos. A nivel mundial, este valor equivale al 7 % del PIB en términos de PPA en 2020; los países de ingresos bajos registran el valor más bajo (4 %), mientras que otras categorías de ingresos registran un 7 % o valores superiores. »

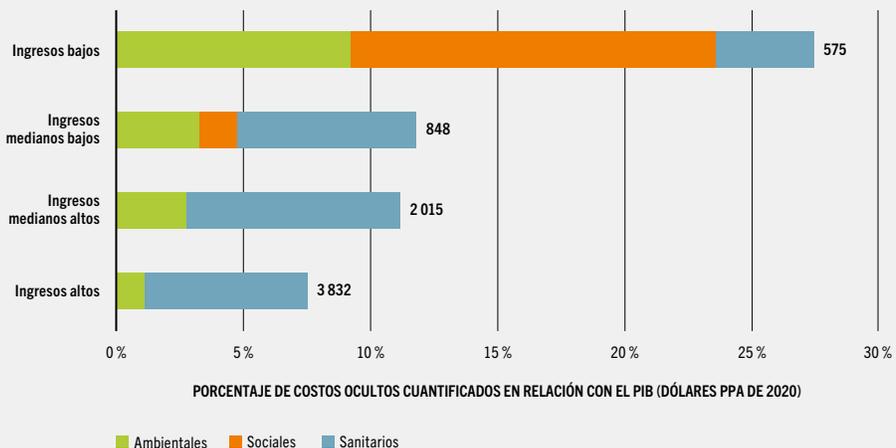
FIGURA 7 COSTOS OCULTOS CUANTIFICADOS TOTALES DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS POR GRUPO DE INGRESOS



NOTA: Los costos ocultos sanitarios solo se reflejan en los hábitos alimenticios poco saludables.

FUENTE: Adaptado de Lord, S. 2023. *Hidden costs of agrifood systems and recent trends from 2016 to 2023*. Documento de antecedentes para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* de 2023. Estudio técnico de la FAO n.º 31 sobre Economía del Desarrollo Agrícola. Roma, FAO.

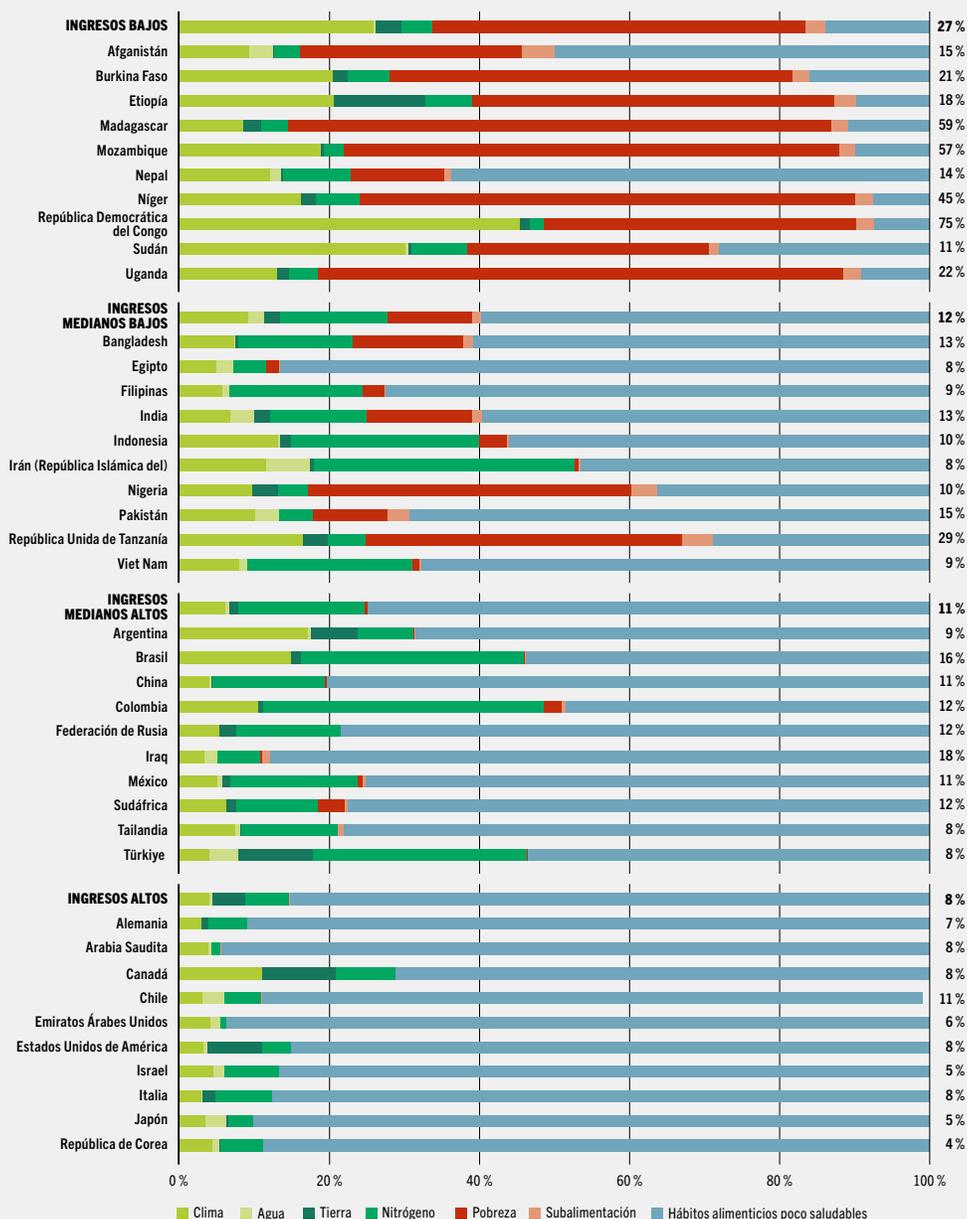
FIGURA 8 PORCENTAJE DE LOS COSTOS OCULTOS CUANTIFICADOS DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS EN RELACIÓN CON EL PIB POR GRUPO DE INGRESOS (COSTOS OCULTOS PER CÁPITA A LA DERECHA)



NOTA: Los costos ocultos sanitarios solo se reflejan en los hábitos alimenticios poco saludables.

FUENTE: Adaptado de Lord, S. 2023. *Hidden costs of agrifood systems and recent trends from 2016 to 2023*. Documento de antecedentes para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* de 2023. Estudio técnico de la FAO n.º 31 sobre Economía del Desarrollo Agrícola. Roma, FAO.

FIGURA 9 COSTOS OCULTOS CUANTIFICADOS DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS DESGLOSADOS POR SUBCATEGORÍA EN UNA SELECCIÓN DE PAÍSES POR NIVEL DE INGRESOS (PORCENTAJE DE COSTOS OCULTOS EN RELACIÓN CON EL PIB EN DÓLARES PPA DE 2020, A LA DERECHA)



NOTA: Los países fueron seleccionados sobre la base de su población, geografía y pertinencia de su sector agroalimentario. Véase el **Anexo 2** del informe completo para consultar los resultados del conjunto de los países.

FUENTE: Adaptado de Lord, S. 2023. *Hidden costs of agrifood systems and recent trends from 2016 to 2023*. Documento de antecedentes para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* de 2023. Estudio técnico de la FAO n.º 31 sobre Economía del Desarrollo Agrícola. Roma, FAO.

» En general, los resultados sugieren que los costos ocultos cuantificados asociados a los sistemas agroalimentarios son considerables en todos los países, incluso tras tener en cuenta la incertidumbre. Revelan la magnitud de la transformación necesaria, pero no determinan el costo de mitigar o evitar los diferentes desafíos, ni expresan si es factible hacerlo. Más bien indican las contribuciones relativas de diversas actividades o contaminantes y destacan ámbitos para una mayor investigación en las evaluaciones específicas a fin de subsanar deficiencias de datos y comprender los costos de reducción. Solo con estas evaluaciones específicas es posible orientar las intervenciones llevadas a cabo tanto por entidades públicas como privadas para transformar los sistemas agroalimentarios a mejor.

PASO A LAS EVALUACIONES ESPECÍFICAS BASADAS EN LA CONTABILIDAD DE COSTOS REALES: LA SEGUNDA FASE DE UN PROCESO DE DOS FASES

Los resultados de este ejercicio de evaluación de las estimaciones nacionales son preliminares y, por ello, deben complementarse con datos más precisos y desglosados procedentes de las evaluaciones específicas. El objetivo de la segunda fase consiste en determinar las medidas para la transformación potencialmente preferidas, comparando los costos y los beneficios de cada una

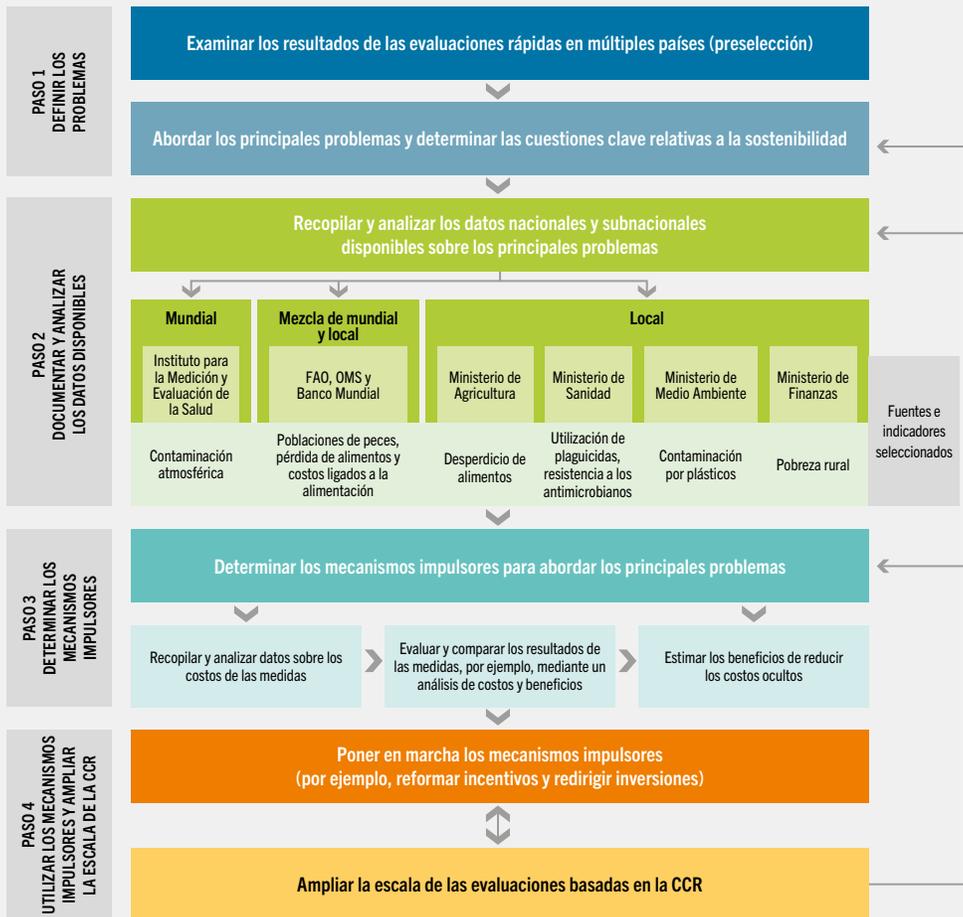
al tiempo que se gestionan opciones y compensaciones de factores futuras a fin de asignar recursos a las más factibles y rentables. Esto conduciría después a la aplicación de políticas, inversiones y otras intervenciones con vistas a abordar las preocupaciones señaladas (Figura 11).

Los análisis de políticas e hipótesis tienen funciones fundamentales y complementarias en las evaluaciones específicas basadas en la CCR. El análisis de hipótesis permite comparar posibles trayectorias futuras y evaluar la repercusión y la eficacia de las diferentes políticas y opciones de gestión (Figura 13). Hacer esto resulta esencial para determinar problemas incipientes ocasionados por la inacción, así como sinergias y compensaciones de factores derivadas de la adopción de medidas. Posteriormente, dichas compensaciones de factores pueden sopesarse detenidamente para formular estrategias más sólidas y evaluar la eficacia de las diferentes medidas posibles empleando un análisis de costos y beneficios o un análisis de costos y efectividad.

La contabilidad de costos reales puede orientar a las empresas agroalimentarias y las inversiones conexas hacia la sostenibilidad

Es improbable que todos los problemas se puedan abordar únicamente a través de las políticas. Los sistemas agroalimentarios son, en el fondo, actividades del sector privado, y el sector privado tendrá que asumir una parte de la responsabilidad de reducir al mínimo »

FIGURA 11 UN PROCESO DE CUATRO PASOS PARA INICIAR Y AMPLIAR LA ESCALA DE LAS EVALUACIONES ESPECÍFICAS DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS



NOTA: CCR = contabilidad de costos reales; OMS = Organización Mundial de la Salud.

FUENTE: Adaptado de Markandya, A. 2023. *Accounting for the hidden costs of agrifood systems in data-scarce contexts*. Documento de antecedentes para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* de 2023. Documento de trabajo de la FAO núm. 23-12 sobre Economía del Desarrollo Agrícola. Roma, FAO.

FIGURA 13 LA FUNCIÓN DE LAS HIPÓTESIS A LA HORA DE FUNDAMENTAR LA FORMULACIÓN DE POLÍTICAS



FUENTE: Elaboración propia de los autores basada en Bassi, A. 2023. *A guide to applying TEEBAgriFood for policy assessment*. Ginebra (Suiza), Unidad de Economía de la Naturaleza, PNUMA.

» los costos ocultos. La CCR proporciona un marco para que las empresas evalúen y gestionen sus repercusiones y dependencias de manera más exhaustiva y precisa. Mediante la integración de la CCR en la adopción de decisiones y las estrategias de gestión diarias, las empresas agroalimentarias pueden detectar y aprovechar oportunidades en diferentes etapas de la cadena de valor, lograr una producción sostenible, atraer inversión privada y beneficiarse de los

incentivos gubernamentales. Cuando se adopta mediante políticas y se respalda con leyes y reglamentos, la CCR redefine los indicadores clave del rendimiento y cambia los fundamentos del éxito empresarial mediante la inclusión del capital humano, social y natural. En resumen, redefine el concepto de “empresa de éxito”.

La realización de una evaluación exhaustiva de los costos y beneficios

empleando la CCR también puede ayudar a las empresas a movilizar recursos financieros para la transición a la sostenibilidad, responder a la creciente demanda de transparencia en las cadenas de suministro por parte de los consumidores y reunir los requisitos necesarios para obtener certificaciones voluntarias (como las relativas al comercio justo) e incentivos gubernamentales.

INTEGRACIÓN DE LA CONTABILIDAD DE COSTOS REALES PARA LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS: OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS

Sobre la base de la contabilidad de costos reales, se pueden utilizar mecanismos impulsores para mejorar la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios

Existen diferentes mecanismos impulsores que pueden influir en el funcionamiento interno de los sistemas agroalimentarios: pueden afectar a la oferta (producción e intermediarios), la demanda (consumo) y los bienes públicos que respaldan los sistemas agroalimentarios (Figura 15). Cuando se fundamentan en la CCR, los mecanismos impulsores pueden redirigirse o reformarse para apoyar y ampliar la escala de estrategias prometedoras e incipientes en favor de la sostenibilidad

de los sistemas agroalimentarios. La elección del mecanismo también dependerá de los resultados de la hipótesis y los análisis de las políticas, las necesidades específicas de cada contexto, las prioridades y los recursos disponibles. Además de los gobiernos, otros actores, como las instituciones de investigación, las organizaciones de la sociedad civil, las empresas y las instituciones financieras, también desempeñan funciones importantes en la determinación del rendimiento de los sistemas agroalimentarios. Del mismo modo, también deben tenerse en cuenta mientras tanto otros sectores externos a los sistemas agroalimentarios (por ejemplo, el sector de la atención sanitaria y los sectores energéticos) en lo que se refiere a sinergias y compensaciones de factores para crear incentivos coherentes con este fin.

¿Abordar los costos ocultos aumentará el precio de los alimentos?

Una pregunta que se plantea con frecuencia es si al abordar los costos ocultos de los sistemas agroalimentarios aumentarán los precios de los alimentos. La premisa básica es que dependerá del costo oculto que se aborde y los instrumentos que se utilicen. Si se abordan los costos ocultos sociales derivados de la ineficacia distributiva, por ejemplo, se podría incrementar la productividad del sector de la alimentación y la agricultura, y ejercer así una presión a la baja en los precios de los alimentos, lo cual beneficiaría ampliamente a los consumidores. Por el contrario, si los productores han de



FIGURA 15 MECANISMOS QUE IMPULSAN LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS

ÁMBITO DE REPERCUSIÓN	MECANISMO IMPULSOR	POSIBLES VÍAS PARA LA TRANSFORMACIÓN		
 <p>CADENAS DE SUMINISTRO DE PRODUCTOS AGROALIMENTARIOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Intervenciones en el comercio y los mercados ● Subvenciones fiscales a los productores ● Leyes y reglamentos ● Capital público y privado 	<ul style="list-style-type: none"> Generar incentivos o desincentivos de precios que estimulen la producción de alimentos sostenibles y nutritivos Estimular la producción de alimentos sostenibles y nutritivos específicos e influir en el uso de insumos Restringir el impacto ambiental, salvaguardar el bienestar laboral y gestionar la inocuidad alimentaria, el etiquetado de los alimentos y su fortificación Facilitar la inversión en procesos de producción y empresas sostenibles y transparentes 		
	 <p>CONSUMO DE ALIMENTOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Subvenciones fiscales a los consumidores ● Impuestos a alimentos que constituyen dietas poco saludables e insostenibles ● Poder adquisitivo de los consumidores ● Comercialización y promoción ● Etiquetado y certificación 	<ul style="list-style-type: none"> Incentivar el consumo de dietas sostenibles y saludables Desincentivar el consumo de alimentos que constituyen dietas poco saludables e insostenibles Dar prioridad a los productos con información clara, que reflejen valores Promover el consumo de alimentos nutritivos Permitir a los consumidores elegir alimentos nutritivos y sostenibles 	
		 <p>SERVICIOS GENERALES</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Gastos en infraestructuras ● Investigación y desarrollo ● Servicios de transferencia de conocimientos ● Servicios de inspección 	<ul style="list-style-type: none"> Abordar los obstáculos que contribuyen a las ineficiencias, los alimentos costosos y la pérdida y el desperdicio de alimentos (por ejemplo, invertir en almacenamiento frigorífico) Promover la ciencia, las innovaciones y las tecnologías que mejoren la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios Difundir conocimientos sobre prácticas y tecnologías sostenibles en el ámbito de los sistemas agroalimentarios Gestionar la inocuidad alimentaria

INSTANCIA ENCARGADA DE ADOPTAR DECISIONES O PARTE INTERESADA CON INFLUENCIA EN EL CONTROL DEL MECANISMO IMPULSOR

- Gobierno
- Empresas e instituciones financieras
- Organizaciones de investigación y de la sociedad civil

FUENTE: Elaboración propia de los autores.

- » pagar por las medidas (principio de quien contamina paga) —por ejemplo, a través de impuestos o reglamentos que estipulen prácticas menos dañinas para el medio ambiente— sin que esto se complemente con asesoramiento sobre cómo limitar los costos cuando se produce un costo oculto, esto se trasladará a los segmentos posteriores de la cadena de valor o a los consumidores en forma de precios de los alimentos más elevados.

La alternativa consiste en aplicar el principio de que quien se beneficia paga, el cual sitúa la carga de asumir los costos reales de las actividades de los sistemas agroalimentarios en los beneficiarios, normalmente el público general, pero también grupos específicos especialmente afectados por actividades en las que no participan. En estos casos, las políticas no deberían dar lugar a un aumento del precio de los alimentos. Un ejemplo es el pago por servicios ambientales, donde el beneficiario paga a las partes cuyas actividades pueden resultar dañinas para el medio ambiente a fin de que modifiquen su comportamiento.

Un conjunto de políticas que incluye una combinación de los principios de quien contamina paga y quien se beneficia paga es la adaptación de las subvenciones a la agricultura. No obstante, las subvenciones suponen una carga para los recursos fiscales, que ya son escasos. En última instancia, la elección entre instrumentos de políticas dependerá de las implicaciones en materia de equidad, que, a su vez, dependerán de quiénes sean los beneficiarios.

Las evaluaciones específicas basadas en la CCR pueden fundamentar el diseño de planes de aplicación de impuestos y adaptación que modifiquen los precios relativos de los alimentos en favor de opciones más nutritivas y sostenibles. Cuando la recaudación tributaria se dirige a promover las dietas saludables y sostenibles, los presupuestos que dedican los hogares a la alimentación pueden mantenerse. A largo plazo, las mejoras de la salud pública que conducen a un aumento de la productividad se podrían traducir en mayores ingresos para los hogares. En este caso, aunque las dietas más saludables puedan ser más costosas, el aumento de los ingresos podría ayudar a compensar ese gasto adicional. No obstante, es necesario seguir investigando para comprender los costos que esto conllevaría.

Creación de un entorno favorable para ampliar la escala de la contabilidad de costos reales en favor de la transformación de los sistemas agroalimentarios

Un único grupo de actores no puede lograr una mayor adopción de la CCR, ya que esto requiere contribuciones complementarias de diferentes partes interesadas que influyen en el funcionamiento de las empresas agroalimentarias. Los gobiernos, con sus políticas, leyes y reglamentos, desempeñan una función esencial en la creación de un entorno favorable para ampliar la escala de la CCR. Las organizaciones de investigación y los encargados de establecer normas también resultan fundamentales para avanzar

en las metodologías y establecer normas para la recopilación de datos. En última instancia, son los productores, las empresas y los consumidores —así como las alianzas que creen— los que llevarán a cabo el cambio y aplicarán nuevas normas.

Para que esto ocurra a gran escala, especialmente en los países de ingresos medianos y bajos, se deben superar dos obstáculos importantes: la escasez de datos y la falta de capacidad.

POR PRIMERA VEZ, LA FAO DEDICARÁ DOS EDICIONES CONSECUTIVAS DE EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN AL MISMO TEMA

Al dedicar dos ediciones a este tema, la FAO invierte en desvelar información pertinente para orientar hacia la sostenibilidad los procesos de adopción de decisiones en los sistemas agroalimentarios. En el informe de este año, se han presentado conclusiones

nuevas de las evaluaciones nacionales preliminares, lo que ha creado una oportunidad sin precedentes de apoyar a los encargados de adoptar decisiones en todo el mundo en la determinación de los desafíos (ocultos) generales a los que se enfrentan sus sistemas e iniciar un proceso para construir una visión conjunta en favor de la transformación de los sistemas agroalimentarios.

En el informe del próximo año se hará hincapié en cómo se pueden adaptar las evaluaciones específicas sobre la base de las prioridades de los encargados de formular políticas en contextos específicos. El objetivo consistirá en mostrar la flexibilidad de la CCR en su aplicación según diferentes alcances, desde un sistema agroalimentario completo hasta un único producto. Como continuación del trabajo iniciado en el presente informe, se incorporarán análisis de hipótesis y políticas a la CCR, en los que se examinará una serie de futuros plausibles, en particular los resultados y la eficacia de diversas opciones de políticas o de gestión a fin de orientar la transformación de los sistemas agroalimentarios para mejorarlos. ■



2023

EL ESTADO

MUNDIAL DE

LA AGRICULTURA Y

LA ALIMENTACIÓN

**REVELAR EL VERDADERO COSTO
DE LOS ALIMENTOS PARA TRANSFORMAR
LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS**

Los sistemas agroalimentarios generan importantes beneficios para la sociedad, incluidos los alimentos que consumimos y los puestos de trabajo y medios de vida de más de 1 000 millones de personas. Sin embargo, sus efectos negativos derivados de actividades y prácticas insostenibles orientadas al mantenimiento de las condiciones actuales están contribuyendo al cambio climático, la degradación de los recursos naturales y la inasequibilidad de las dietas saludables. Abordar estos efectos negativos es complicado porque las personas, las empresas, los gobiernos y otras partes interesadas no tienen una visión general de cómo afectan sus actividades a la sostenibilidad económica, social y ambiental cuando toman decisiones en su día a día.

En *El estado mundial de la agricultura y la alimentación de 2023* se examina el verdadero costo de los alimentos para lograr sistemas agroalimentarios sostenibles. En el informe se introduce el concepto de beneficios y costos ocultos ambientales, sociales y sanitarios de los sistemas agroalimentarios y se propone un enfoque (la contabilidad de costos reales [CCR]) para abordarlos. Con el fin de poner en marcha el enfoque de la CCR, en el informe se propone un proceso de evaluación de dos fases, que inicialmente consiste en evaluaciones a nivel nacional basadas en la CCR para sensibilizar sobre la cuestión y después pasa a evaluaciones más profundas y específicas destinadas a priorizar soluciones y orientar la adopción de medidas transformadoras. En el informe se presenta un primer intento de evaluación a escala nacional de 154 países, el cual sugiere que los costos ocultos mundiales derivados de los sistemas agroalimentarios ascienden a, al menos, 10 billones de dólares PPA de 2020. Las estimaciones indican que los países de ingresos bajos soportan la carga más elevada de los costos ocultos de los sistemas agroalimentarios en relación con los ingresos nacionales. A pesar del carácter preliminar de estas estimaciones, el análisis revela la necesidad urgente de tener en cuenta los costos ocultos en los procesos de adopción de decisiones para la transformación de los sistemas agroalimentarios. Se necesitan innovaciones en materia de investigación y datos, así como inversiones en recopilación de datos y creación de capacidad, que permitan ampliar la aplicación de la CCR, especialmente en los países de ingresos medianos y bajos, de forma que se pueda convertir en un instrumento viable para fundamentar los procesos de adopción de decisiones y formulación de políticas de manera transparente y coherente.



El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2023 (texto completo - disponible a partir de diciembre de 2023)



Algunos derechos reservados. Esta obra está bajo una licencia de CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

